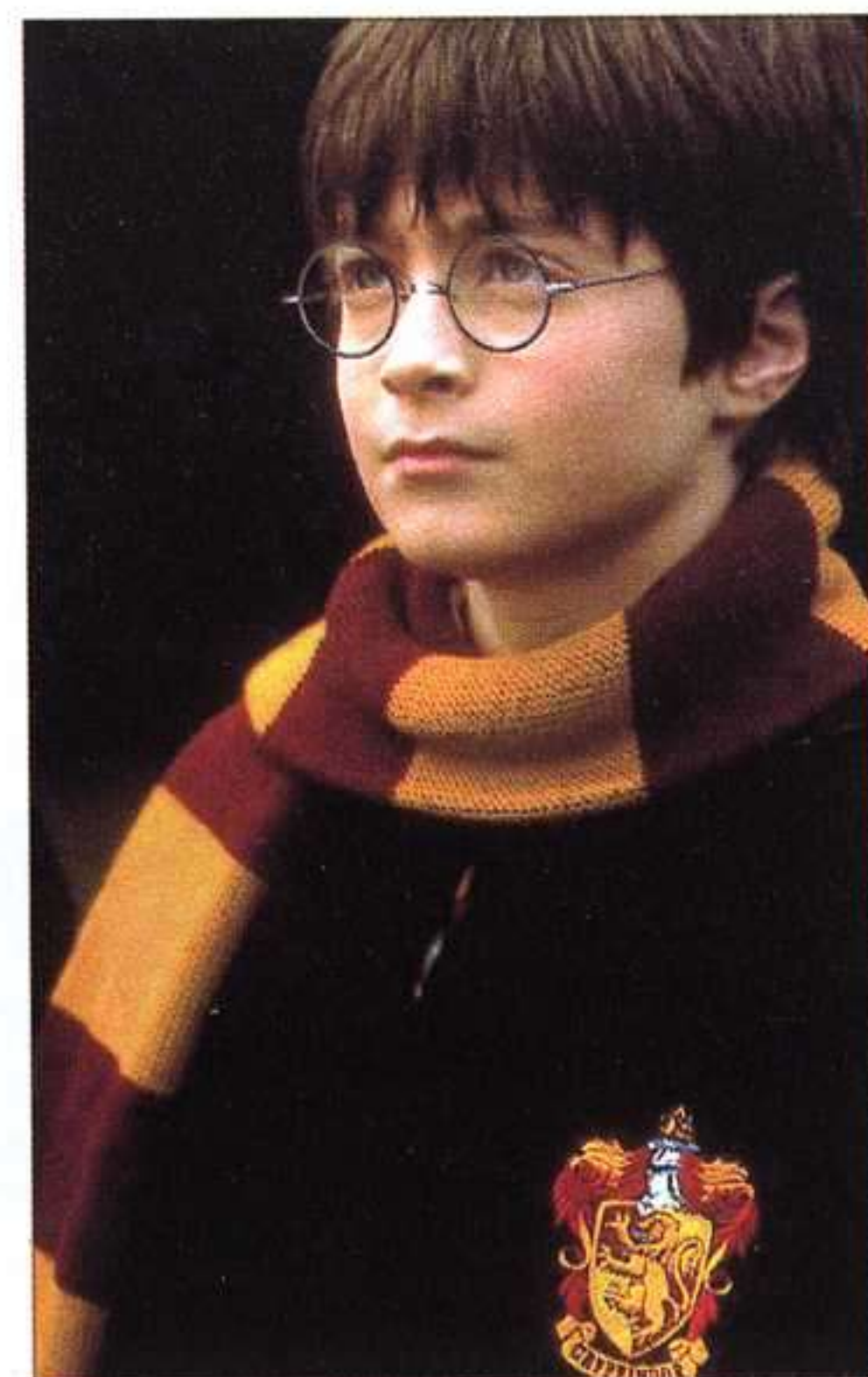
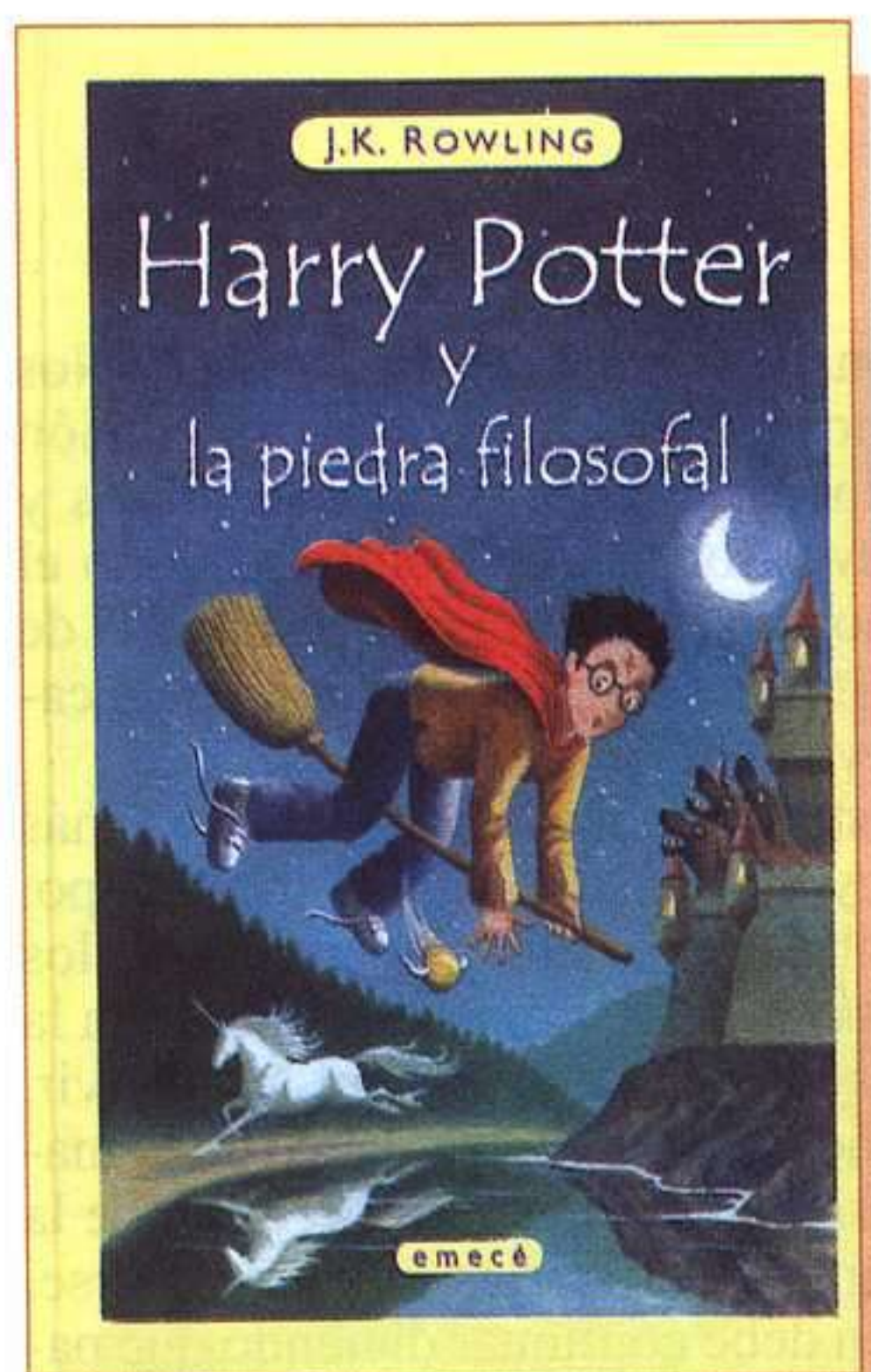


## ESTUDIO



# Las claves del éxito de Harry Potter

**Jesús Gilabert\***

*Cien millones de ejemplares vendidos en 200 países y en 47 lenguas. Éstas son las cifras escalofriantes de ventas de los cuatro títulos de las aventuras de Harry Potter, el aprendiz de mago convertido en un héroe comparable, por ejemplo, a Superman. Así lo ve, al menos, el autor del artículo, que trata de analizar los rasgos de la serie escrita por J.K. Rowling, en busca de las claves de un éxito que ha superado las más optimistas predicciones.*

*En Harry Potter, el lector, de 8 a 16 años, puede encontrar a un héroe con el que identificarse, verse como le gustaría ser, el centro de una aventura excepcional, destacando por encima de los demás y controlando la situación. Además, hay otros ingredientes sabiamente mezclados que han contribuido a la gran aceptación de los libros, por ejemplo, el misterio, la magia y el humor, muy valorados por los lectores.*

El fenómeno Harry Potter ha rebasado los límites de la letra impresa para extenderse al cine, los videojuegos, así como los juguetes convencionales (puzzles, juegos de mesa, muñecos, peluches, cartas...).

La serie de novelas que protagoniza este joven mago, ideadas por la escritora británica J.K. Rowling, cuenta con cuatro títulos: *Harry Potter y la piedra filosofal*, *Harry Potter y la cámara secreta*, *Harry Potter y el prisionero de Azkabán* y *Harry Potter y el cáliz de fuego*. La aparición de este último, a principios del año 2001, ha elevado las altísimas cifras de venta anteriores a niveles astronómicos (en total más de 100 millones de ejemplares en 200 países y en 47 lenguas).

Esta sorprendente acogida ha despertado nuestra curiosidad y nos ha movido a analizar los rasgos de la serie en busca de las claves del éxito. Nos interesa descubrir en qué medida se acomoda a los intereses del niño y del joven. Para ello nos detendremos, en primer lugar, en mostrar algunos aspectos característicos de la novela infantil y de la novela juvenil. Después, nos referiremos a dos estudios sobre hábitos lectores en niños y adolescentes y, por último, abordaremos los rasgos más destacados de la historia de Harry Potter.

### Características de la novela infantil

#### El asunto

Según los teóricos Wellek y Warren<sup>1</sup> los constituyentes fundamentales de toda novela son el asunto, la caracterización y el marco, relacionados entre sí.

El asunto es la materia de que se trata. En la novela infantil debe estar ligado a las necesidades del niño; tendrá que centrarse en los siguientes aspectos:

- El descubrimiento de sí mismo.
- El descubrimiento del entorno humano.
- El descubrimiento del entorno material.
- El descubrimiento y aceptación de la posible existencia de otras realidades fuera del marco abarcado por el niño.<sup>2</sup>

Enzo Petrini añade también, como in-

tereses del espíritu infantil, lo maravilloso y lo aventurero. Los niños, en opinión de Petrini, aman la aventura que lleva a una conquista y sienten igualmente fascinación por el mundo animal.<sup>3</sup>

#### Los contenidos y su desarrollo

La novela para niños normalmente presenta una estructura lineal en el desarrollo de los contenidos; es decir, se respeta el tiempo cronológico en que se suceden los hechos.

La novela concreta, determina y desarrolla temporalmente la acción. A diferencia del cuento, excluye las fórmulas de comienzo<sup>4</sup> que sitúan, a propósito, los hechos alejados en el tiempo y en el espacio, de una forma indeterminada. Y tampoco aparecen esas otras fórmulas de final del cuento, del tipo «Y se casaron y tuvieron muchos hijos», «Fueron felices y comieron perdices»..., que crean una atmósfera de final feliz permanente. La novela no es estática como el cuento, sino que tiene un desarrollo; los personajes están sometidos a una evolución, se producen cambios, con lo cual poco sentido tendría —más bien representaría un fuerte contraste con la lógica interna de la novela— utilizar fórmulas de perpetuación abreviada del final feliz.

La novela infantil también exige un equilibrio lógico que se concreta en los siguientes puntos:<sup>5</sup>

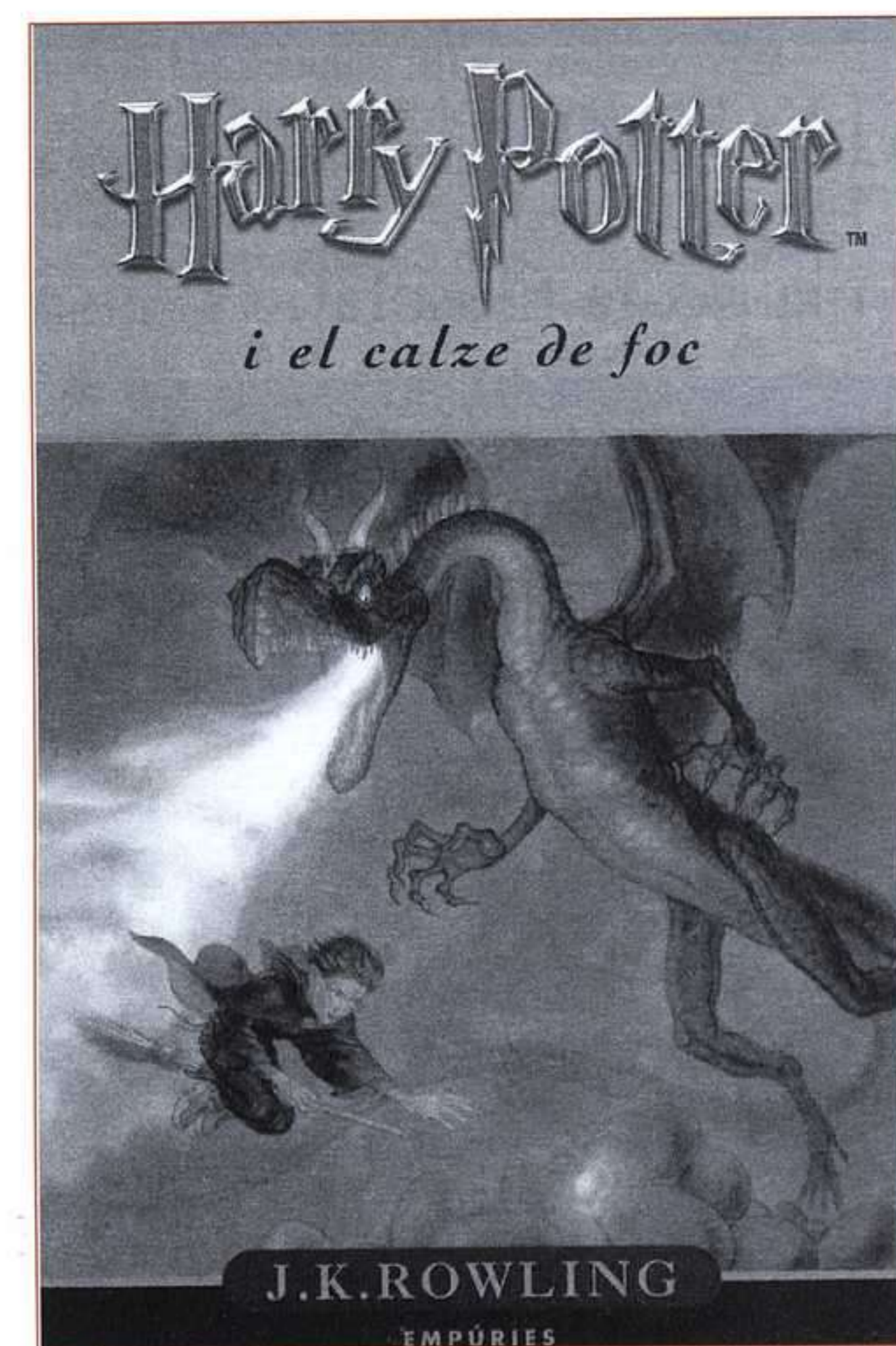
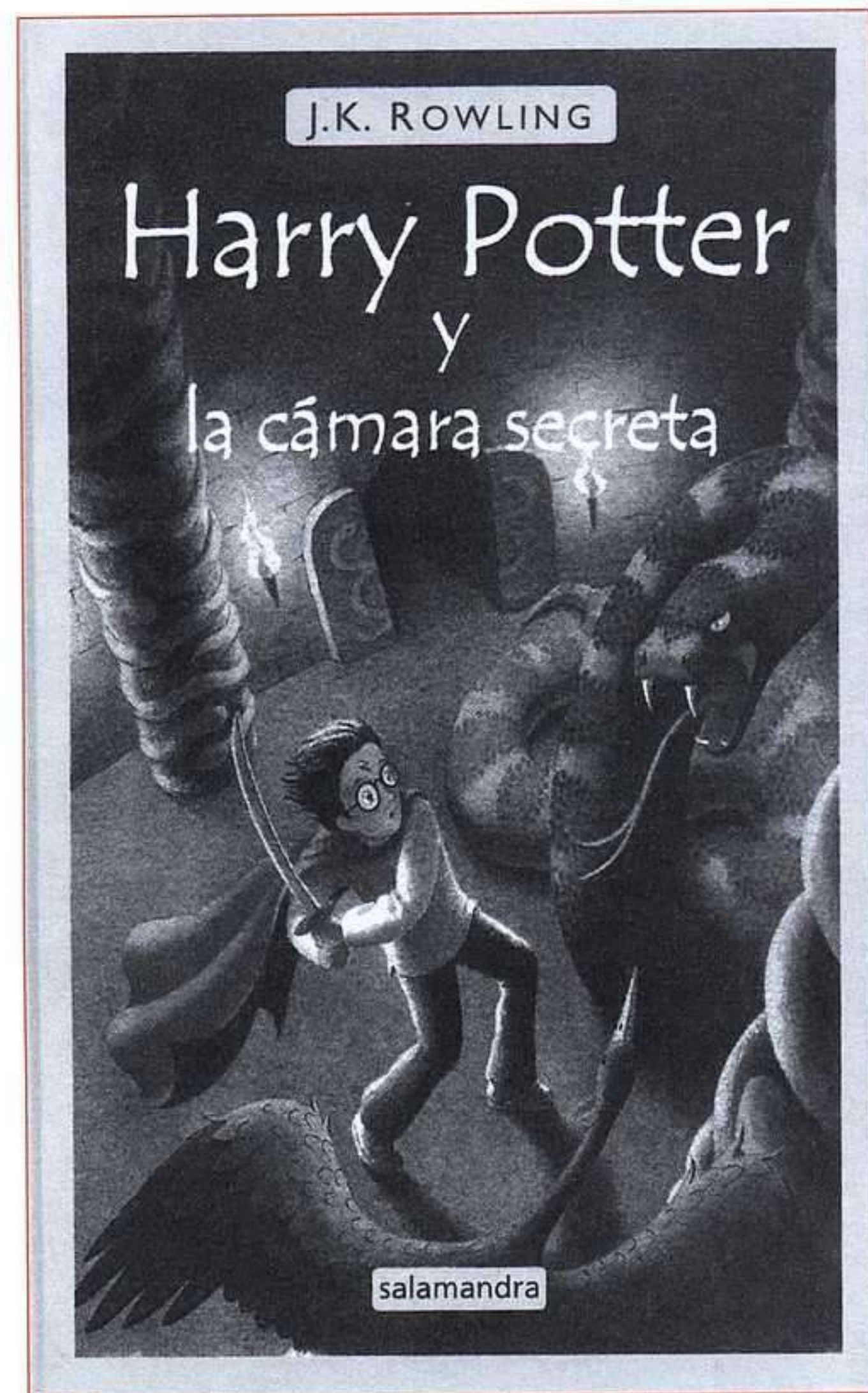
- Final feliz.
- El bueno premiado/el malo castigado.
- Éxito del héroe ganado con su esfuerzo.

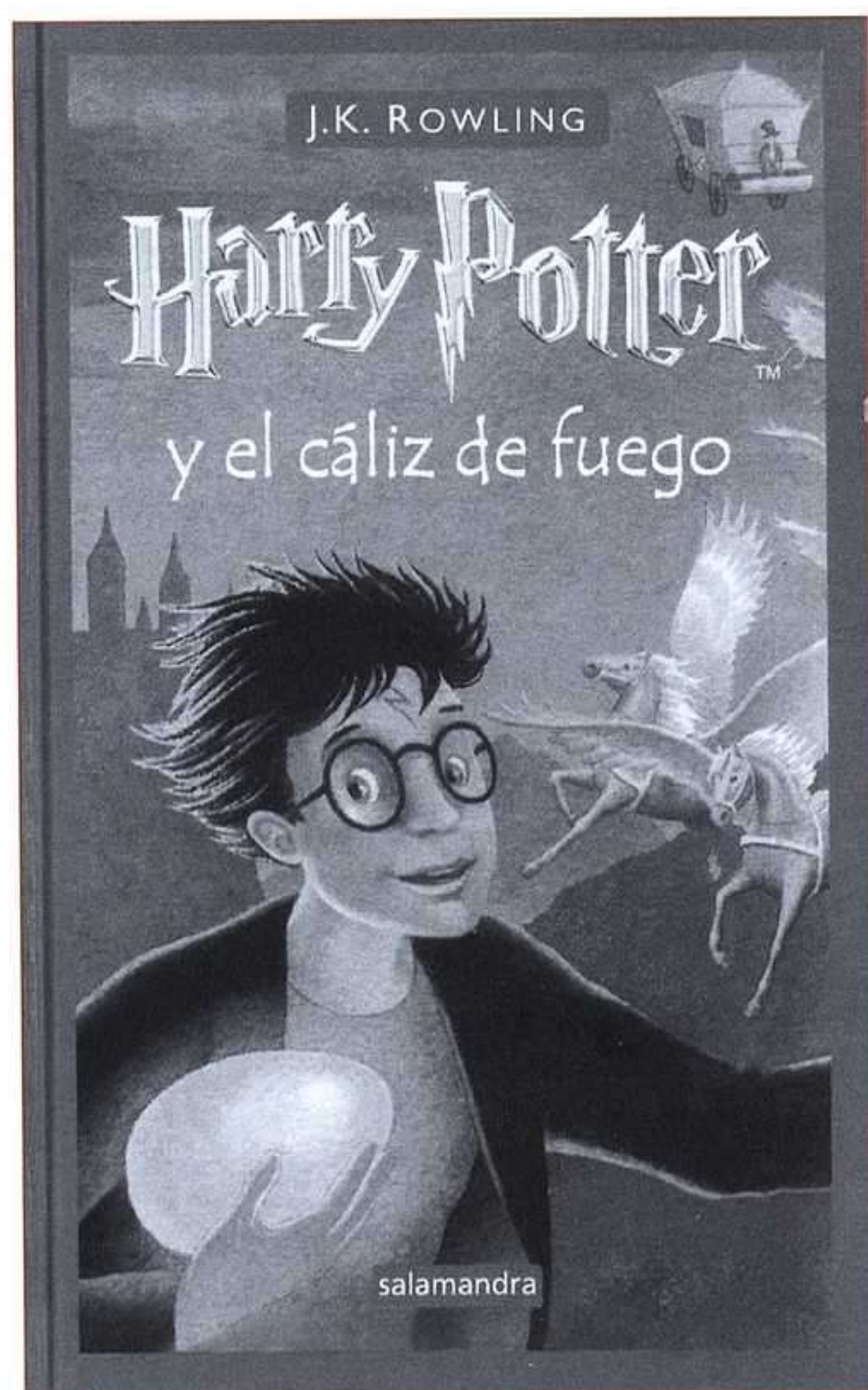
Y piensa Petrini que deben excluirse las pasiones, en cuanto sutilezas psicológicas, de los libros para niños.

M.J. Sirvent del Otero, en un estudio sobre el cuento infantil,<sup>6</sup> trata aspectos que afectan también a la novela. En primer lugar, habla de las etapas de la infancia y distingue tres:

- Animista: de 5 a 7 años; domina el egocentrismo.
- De lo «maravilloso»: de 7 a 9 años; predomina el sociocentrismo.
- «Fantástico-realista»: 9 años hasta la adolescencia; sobre todo, hay afán de aventura.

Después, relaciona estas etapas con el tema y acción de la obra, con la fantasía





y la realidad, y con el mundo moral que debe reflejarse en la misma.

### Tema y acción

Deben quedar claros los procesos desde el principio.

— 1ª etapa: tienen cabida el *nonsense* y el alogicismo.

— 2ª y 3ª etapas: se deben explicar los nexos que hay entre las cosas.

### Fantasia y realidad

Aquí se dan las siguientes etapas:

— 1ª etapa: vía de lo sensorial; se aceptan la incoherencia y la variedad.

— 2ª etapa: lo maravilloso; exige coherencia interna en las leyes que rigen la creación y el desarrollo de estos mundos de la fantasía.

— 3ª etapa: fantástico-realista; se exige más verosimilitud (aventura seudocientífica).

### Mundo moral

El niño espera en la narración la justicia que da coherencia a los hechos humanos, y no tanto el perdón.

Presentación de los valores morales:

— 1ª etapa: dualidad bueno-malo.

— 2ª etapa: el concepto de la justicia se afina; el niño exige la compensación de la justicia: el bien debe ser premiado y el mal, castigado.

— 3ª etapa: el sentido de la justicia y su exigencia se agudizan.

Desde su mundo ordenado idealmente, el niño enjuicia con una intransigencia que desconoce toda flaqueza humana. Conviene empezar a mostrar el «realismo» de la vida.

Sirvent del Otero recomienda, en esta etapa, la biografía de los grandes hombres.

Otro estudioso, Prudencio Herrera, en un artículo sobre libros para niños entre 6 y 12 años,<sup>7</sup> manifiesta que el individuo de estas edades va a vivir condicionado por dos aspectos: la escuela y la pandilla, y distingue dos tramos en consonancia con esos ámbitos:

— Edad imaginativa (6-9 años) y escuela.

«El universo de los niños de 6-9 años cuenta con dos zonas bien diferenciadas:

lo imaginario y lo real... Se sienten atraídos por los países lejanos, las costumbres de otros pueblos, lo remoto (lo prehistórico, los esquimales, la vida en los castillos...) y el mundo de los animales y las plantas. Además de todo lo relacionado con el origen del mundo, del hombre, de sí mismos. El carácter gratuito e irreal de los relatos míticos y de los cuentos les agrada, porque ya saben que las cosas no suceden así.»

— Edad heroica (9-12 años) y pandilla.

«En estas edades la lectura se convierte en pasión, siempre que se sepa estimularla. La aventura, la ciencia-ficción, lo policiaco y el misterio, además del género humorístico en todas sus facetas, son objeto de atención y lectura.»

### Características de la novela juvenil

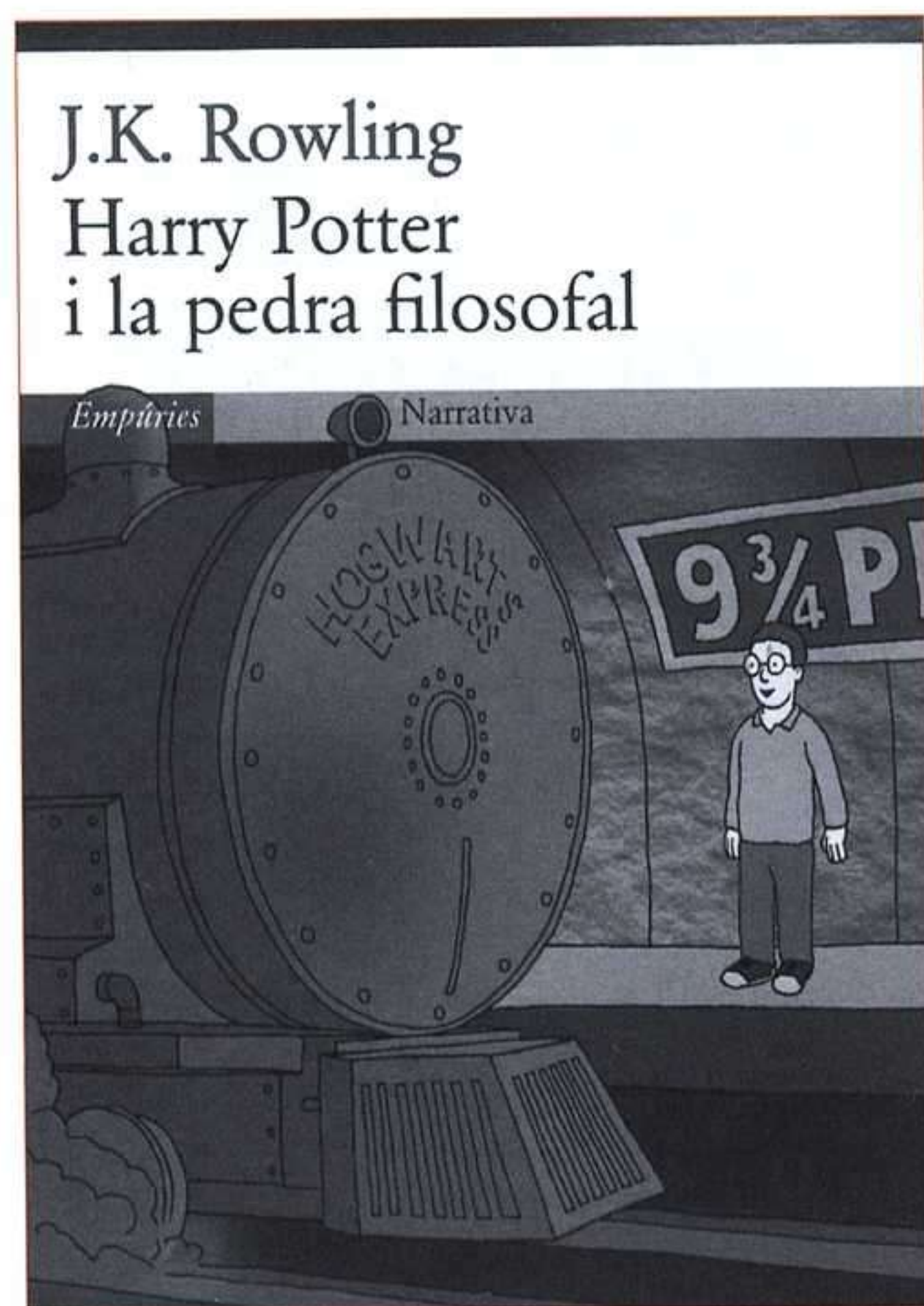
El joven adolescente, salido de la relativa calma de la niñez, se encuentra inmerso en una etapa de cambios que lo empujan hacia el mundo adulto, y por ello quema con celeridad el pasado en su actualismo, en la inquietud de lo novedoso, en el ansia del futuro, en la necesidad de concreción que afiance su inestable temperamento.

Giovanni Cerri, en su obra *Le predilezioni letterarie degli adolescenti e la lettura scolastica elementare*, da cuenta de una investigación suya, realizada en Italia a principios de este siglo, sobre preferencias de lectura en los muchachos. En ella constata que el 86,33% de los jóvenes preguntados ponen las narraciones en primer lugar.

En esta misma obra, Cerri afirma que los muchachos no aman el análisis profundo en los textos literarios; quieren sentir y pasar episodios vivos...

La moral debe aparecer encubierta, como consecuencia natural de los hechos, para que surta un efecto positivo. También dice que los muchachos prefieren sentimientos claros y simples, mientras que las jovencitas gustan de las narraciones ético-sentimentales.

Entre sus conclusiones, Cerri manifiesta que el interés por la lectura en los adolescentes exige que las ideas y sentimientos estén coordinados con su desa-





rollo psíquico y ligados a su vida y a sus necesidades prácticas.

Los intereses del joven adolescente, según Petrini, cambian a medida que va creciendo. El crítico italiano considera tres estadios, sujetos a modificación por influencia del ambiente, los gustos del joven y su afición a leer:

— Primer tiempo: «El mundo de la naturaleza, de los animales, de las plantas». Caben aquí narraciones de aventuras, viajes, escenas cómicas y humorísticas.

— Segundo tiempo: «Encuentro con otros hombres». Obras centradas en la humanidad en general, la patria, la familia, la religión, o que traten aspectos relacionados con la técnica, el trabajo, la ciencia, la historia, el arte.

— Tercer tiempo: «De la sociedad al conocimiento de sí mismo». Textos que presenten recuerdos autobiográficos o que sean adaptaciones de clásicos. Atrae lo relacionado con la inteligencia, la voluntad, la santidad, el heroísmo, las empresas militares, científicas, deportivas, laborales; en fin, todo lo concerniente a lo humano y lo eterno.<sup>8</sup>

Como denominador común de todos estos tiempos, destacamos el interés por

la aventura. La adolescencia es propiamente el período de la aventura, momento dinámico en que se muestra todo un mundo por descubrir.

#### *Rasgos predominantes en la novela para jóvenes<sup>9</sup>*

— Predominio de la acción, de la dinamicidad, de las tendencias a la evasión, traducidas en visualidad, aventuras, viajes, naturaleza.

— Justificación de los actos humanos; historia. El componente histórico ha de tener un papel relevante en esta literatura. El joven es invitado a un descubrimiento del hombre en la civilización contemporánea y en las pasadas.

— Encuentro con los demás; equilibrio de las inclinaciones a la introversión y al egoísmo: socialización.

— Satisfacción de construir: trabajo, técnica, ciencia, arte.

— Armonización de los intereses: educación sentimental y estética.

— Orientación intencional hacia los conflictos internos del ser humano, con ejemplos de vidas de santos, de héroes, de artistas, de pioneros, de científicos: monografías biográfico-históricas.

— El adolescente se identifica con el héroe. Se ve como le gustaría verse, en el centro de una aventura excepcional, destacando sobre los demás y dominador de la situación. El ejemplo de vida mostrado por el héroe protagonista se convierte en un importante modelo de valores y actitudes para el joven lector.

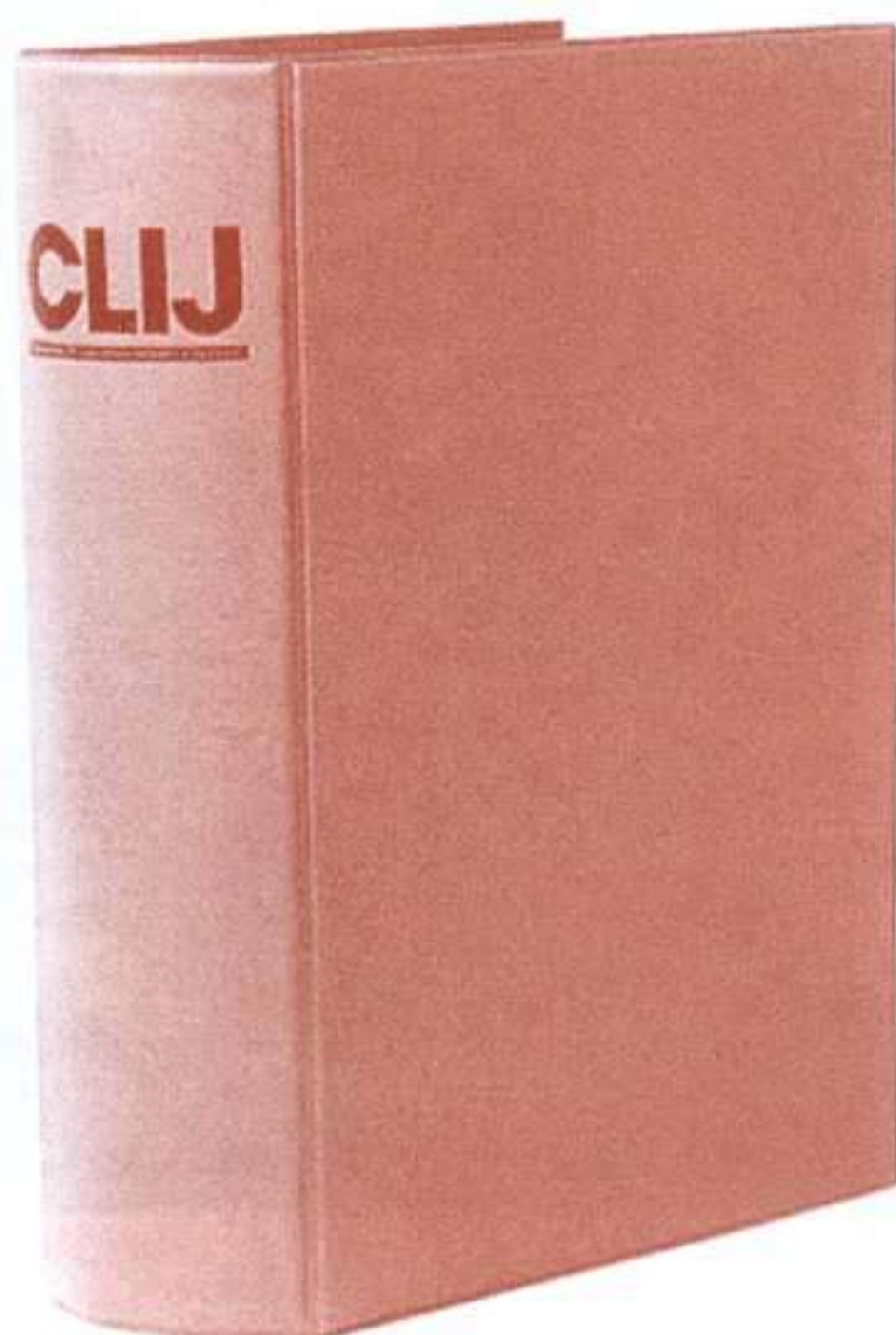
— Descubrimiento de sí mismo e intuición de la vida y del universo. Relacionado con lo anterior, pero sin ese componente biográfico-histórico. Consideramos aquí la llamada «novela educativa o formativa» (*Bildungsroman*). Para Aguiar e Silva, esta novela «se ocupa fundamentalmente del desarrollo, del aprendizaje humano y social, de la maduración, en fin, de un personaje. Éste suele ser un joven que gradualmente va conociendo su interioridad, el mundo objetivo y los problemas de la vida y, paso a paso, descubre, a través de su situación personal, las grandezas y las miserias de lo humano».<sup>10</sup>

#### **Hábitos lectores**

Al margen de la distinción novela infantil/novela juvenil, vamos a referirnos

# CON ESTE NÚMERO SE INICIA EL VOLUMEN 14

SOLICITE LAS TAPAS  
CON EL CUPÓN  
DE LA PÁGINA 4



VOL. 1 N° 1 AL N° 12	1988
VOL. 2 N° 13 AL N° 23	1989
VOL. 3 N° 24 AL N° 34	1990
VOL. 4 N° 35 AL N° 45	1991
VOL. 5 N° 46 AL N° 56	1992
VOL. 6 N° 57 AL N° 67	1993
VOL. 7 N° 68 AL N° 78	1994
VOL. 8 N° 79 AL N° 89	1995
VOL. 9 N° 90 AL N° 100	1996
VOL. 10 N° 101 AL N° 111	1997
VOL. 11 N° 112 AL N° 122	1998
VOL. 12 N° 123 AL N° 133	1999
VOL. 13 N° 134 AL N° 144	2000

**CLIJ**  
Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

## ESTUDIO

a dos estudios sobre hábitos lectores. Uno, a instancias de Ediciones SM, fue llevado a cabo en 1996 por el Instituto de Creatividad e Innovaciones Educativas de la Universidad de Valencia y se centra en chicos de 8 a 14 años. El otro fue realizado durante el curso 1999-2000 por la Fundación Bertelsmann y abarca desde los 8 hasta los 16 años.<sup>11</sup>

En el primero, ante la cuestión «Tipo de literatura, libros o cuentos que más gustan a los niños», se observan los siguientes resultados, por orden de preferencia:

- Los de misterio y terror (45,9%).
- Los de aventuras y viajes (44,7%).
- Los relatos fantásticos (34,3%).
- Los cómics y tebeos (33,6%).
- Los de humor (29,6%).
- Los de ciencia-ficción y científicos (26,3%).
- Los de deporte (20,1%).
- Los cuentos y relatos históricos (18,3%).
- Los cuentos populares (16,1%).
- Los libros de rol (14,2%).
- La literatura y la poesía (11,8%).
- Los libros de conocimiento (6,5%).
- Los libros para ver y tocar (4,9%).

Los encuestados podían marcar hasta tres opciones.

Ante la cuestión «Cosas que al niño o a la niña le gustan de su libro o cuento preferido», el joven debía seleccionar las cinco preferidas de un amplio listado de cualidades, y éstos son los cinco atributos más valorados:

- Que la historia sea divertida (81,1%).
- Que se entienda fácilmente (56,8%).
- Que tenga dibujos e ilustraciones bonitas (46,6%).
- Que le guste su título (44,4%).
- Que pueda hablar de él con otros niños (36,3%).

En el segundo estudio, la encuesta de la Fundación Bertelsmann, los resultados sobre el tipo de libro preferido son éstos:

- Aventuras (40%).
- Misterio y terror (25%).
- Cómic (10%).
- Amor (9%).
- Poesía (5%).
- Historia (4%).

- Ciencia (3%).
- Diario (3%).
- NS/NC (1%).

### Llega el aprendiz de brujo

#### La historia

Los padres de Harry estudiaron en el colegio de magia y hechicería *Hogwarts* y dejaron allí un buen recuerdo. El mago Voldemort, que se había vuelto malo y buscaba adeptos, acabó con ellos, porque constituían un obstáculo para sus perversos planes de dominio. Sin embargo, no pudo asesinar a Harry, que entonces tenía 1 año. Como consecuencia de su intento fallido, le dejó una cicatriz con forma de relámpago en la frente.

El poder de Voldemort se rompió y, por esa razón, permaneció oculto durante mucho tiempo. El mago Albus Dumbledore, director de *Hogwarts*, dejó al niño en la casa de sus tíos, los Dursley, con una carta aclaratoria para que se hicieran cargo de él. Los Dursley, una familia muy convencional y aburrida, le ocultaron a Harry todo lo relacionado con sus padres. El niño tiene que soportar en esta casa desprecio y humillaciones. Cuando cumple 11 años, recibe la carta de admisión del colegio *Hogwarts* y, a partir de este momento, a pesar de la oposición de sus abominables familiares, empezará una nueva vida plagada de interesantes aventuras junto con sus amigos Ron y Hermione, en un lugar donde ya era respetado y admirado mucho antes de su llegada.

#### Rasgos del protagonista

Harry Potter aparece revestido de una serie de atributos que contribuyen a su aquilatamiento como héroe, como un ser excepcional. A una edad muy temprana, con tan sólo 1 año, sus progenitores son asesinados y él queda huérfano. El niño es acogido de mal grado en el seno de otra familia. Posee una cicatriz que lo distingue de los demás y le da notoriedad. Además, descubre que tiene poderes sobrenaturales. Pasado el tiempo, con 11 años, descubre su identidad y toma conciencia de su destino. Se alía en el bando del bien y tendrá como antago-

nista a un poderoso mago, el malvado Voldemort. Harry saldrá victorioso de sus difíciles empresas.

Si comparamos el perfil de nuestro protagonista con el héroe de película Superman, las coincidencias son evidentes. También éste queda huérfano siendo un bebé y es criado en una nueva familia. Tiene poderes sobrenaturales, un atuendo que lo distingue y también, cuando llega su hora, afronta su destino defendiendo el bien y oponiéndose a los proyectos de un malvado antagonista digno de él. Por supuesto, sale vencedor.

Es fácil suponer que el lector niño y, sobre todo, el adolescente se sentirán muy identificados con el joven mago, capaz de superar cualquier adversidad con éxito. Y esta proximidad al héroe se ve acrecentada porque su familia adoptiva somete a Harry a un trato humillante. En este sentido, la autora de la historia favorece los mecanismos de identificación del lector con el protagonista, ridiculizando a aquellos que lo marginan, sus parientes los Dursley.

#### *Ingredientes de la serie*

La autora de las novelas nos sitúa a Harry Potter frente a desafíos rodeados de misterio que deberá afrontar con la ayuda de sus amigos, Ron y Hermione. *Aventura* y misterio van urdiendo la trama hasta el desenlace en final feliz.

El protagonista y sus compañeros de colegio, Ron y Hermione, forman una pequeña pandilla, aunque la personalidad y dotes del líder son más vigorosas que en otros casos. En sus actuaciones y pesquisas detectivescas, este grupito nos recuerda el componente policiaco de otras conocidas pandillas, la de *El club de los cinco*, de Enid Blyton, y la de *Los Blok*, de Montserrat del Amo.

Los espacios en que se ubica la acción también son significativos, por su proximidad al lector. La familia y el colegio son ámbitos vivenciales que el lector reconoce, aunque a partir de ahí puedan ocurrir las aventuras más extravagantes y maravillosas. No obstante, estos espacios constituyen un anclaje seguro para la eficacia de la comunicación con los jóvenes receptores de la historia.

La magia es otro ingrediente de la serie con una relevancia especial. Lo má-

gico en literatura produce efectos contrarios al orden de la naturaleza. Es un componente tradicional de los cuentos que goza de buena aceptación entre los más pequeños, ya que en su etapa de pensamiento animista suelen adoptar explicaciones mágicas sobre aspectos del entorno que les resultan incomprensibles. La magia en los cuentos ofrece la posibilidad de superar airoosamente difíciles aprietos, lo cual es para el niño un factor de esperanza y maduración. Las fórmulas mágicas obran maravillas.

En las novelas de Harry Potter, el mundo de los magos cuenta con instituciones, celebraciones y pautas de comportamiento similares al mundo de los «muggles» (los individuos no mágicos). Estos elementos convencionales facilitan la comunicación con el lector.

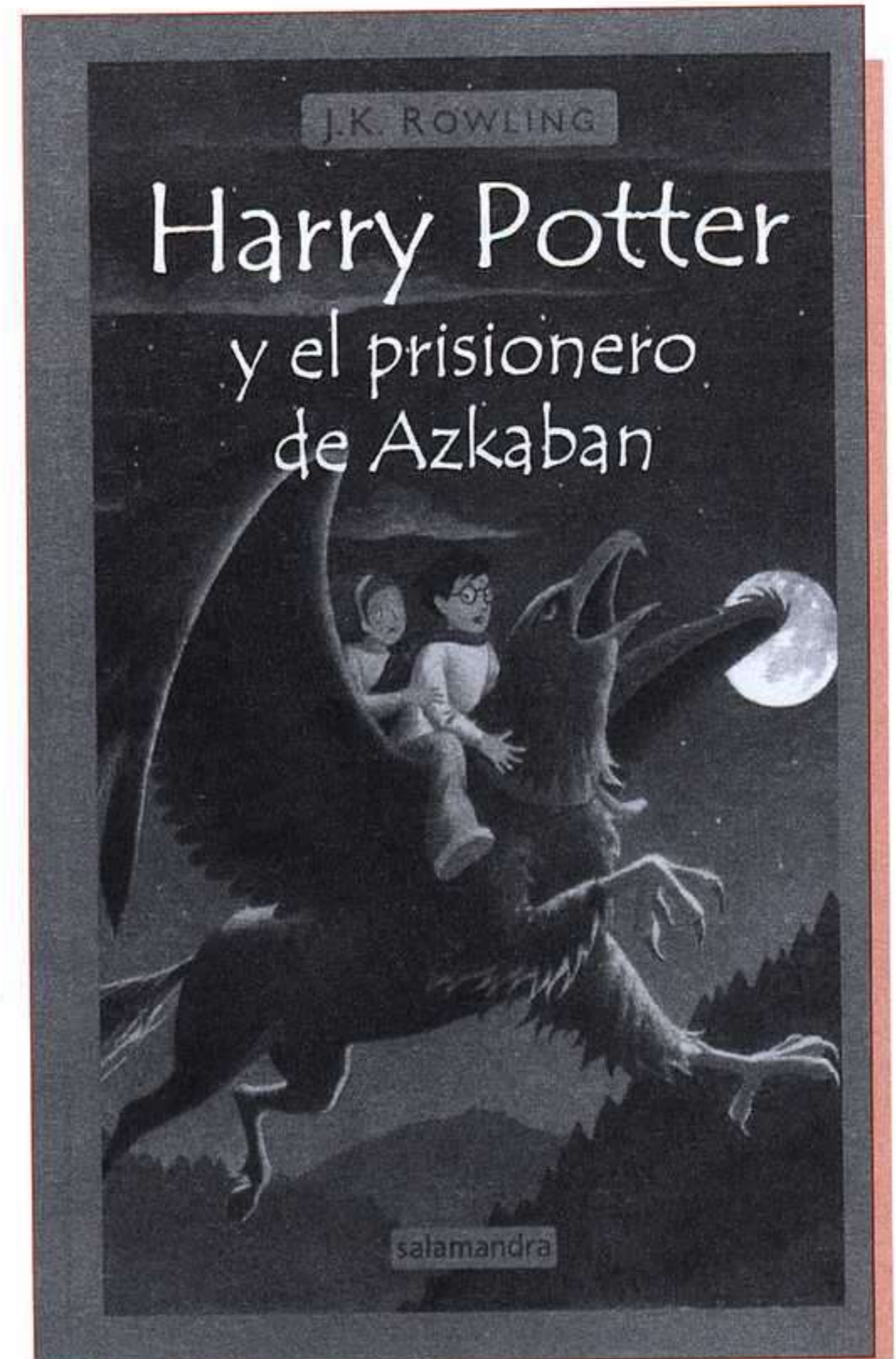
Finalmente, el humor también desempeña un importante papel en las historias del joven mago, ya sea a través de las distorsiones lingüísticas, de las caracterizaciones o de las actuaciones. Los Dursley son un blanco privilegiado: tío Vernon tenía un rostro como «una gigantesca remolacha con bigotes», golpea un clavo con un trozo de pastel y pone mermelada en el periódico, por citar algunos ejemplos; tía Petunia es un personaje absolutamente ridículo en su afán de mimar y proteger a su insoporrible hijo Dudley, que «parecía un cerdo con peluca». El mago Hagrid quiso convertirlo en un cerdo y le salió una cola en el trasero; ya se parecía demasiado a un puerco.

Por otra parte, destacamos a los bromistas gemelos Weasley, Fred y George, que protagonizan divertidas travesuras y tienen un inquebrantable sentido del humor. A propósito de las iniciales en los jerséis que les ha tejido su madre, comentan: «Sabemos muy bien que nos llamamos Gred y Feorge.»

Y como muestra, tan sólo un ejemplo más. En el primer capítulo de *Harry Potter y el cáliz de fuego* se dice: «... los tres Ryddle parecían hallarse en perfecto estado de salud, pasando por alto el hecho de que estaban muertos».

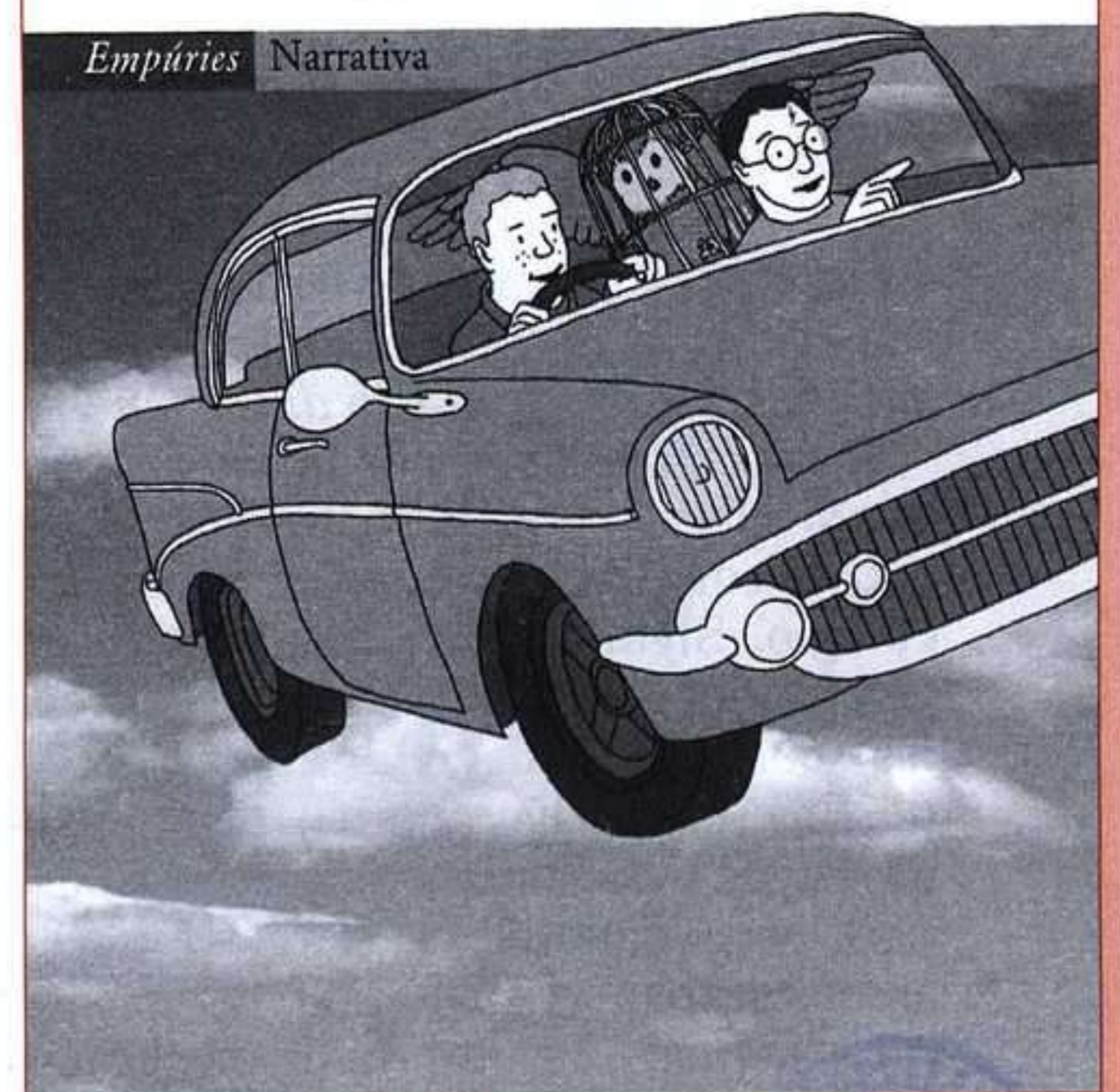
#### *Valores*

Al referirnos al protagonista, ya hemos destacado el heroísmo como uno de



### J.K. Rowling Harry Potter i la cambra secreta

Empúries Narrativa



## J.K. Rowling Harry Potter i el pres d'Azkaban

Empíries Narrativa



sus atributos fundamentales. Precisamente esa valentía capaz de arrostrar cualquier peligro lo hace muy atractivo a los ojos del joven lector, que se identifica fácilmente con el personaje.

Además de esto, en las novelas de Harry Potter se contraponen dos mundos, el mágico y el no mágico. El primero es valorado positivamente, mientras que el otro presenta más bien una valoración negativa. Los Dursley son una familia representativa del mundo no mágico, vulgares, mezquinos, aburridos y de mente estrecha. En el otro bando estarían los Potter o los Weasley. Se defienden así la *fantasía*, la *imaginación*, la *riqueza de espíritu* y la *diversión*.

También se aboga por la *integración social*. Harry, pudiendo haber entrado en la casa con más éxitos y más elitista del colegio, Slytherin, prefiere hacerlo en Gryffindor (donde habitan los valientes), con los Weasley, Hermione y Neville. En esta casa hay alumnos de familias de magos y de familias «muggle». Además, en la pandilla de Harry conviven ambos sexos.

La *amistad* es otro valor destacado. Harry y sus amigos operan en pandilla,

aunque pequeña y con un miembro muy especial. En ella «se acreditan prácticas inspiradas por la solidaridad, el recorte del egocentrismo, la camaradería que aminora el espíritu competitivo, y el sentido de adscripción al grupo frente al individualismo».<sup>12</sup> La propia Hermione, la empollona del grupito, considera más importantes la amistad y la valentía que los libros y la inteligencia. Así se lo hace saber a Harry a punto del desenlace en la primera novela de la serie.

### Conclusión

La serie de Harry Potter reúne unas condiciones que la hacen atractiva para un amplio espectro de lectores.

Basándonos en nuestra exposición, podemos apreciar las siguientes exigencias o intereses comunes frente a la obra literaria en los individuos de 8 a 16 años: aventura, misterio y terror, lo policiaco, diversión, fácil comprensión (desarrollo lineal), heroísmo y final feliz. Pues bien, todo esto puede hallarse en las novelas que protagoniza el joven mago.

Por otra parte, la presencia de la pandilla y, sobre todo, lo mágico y lo maravilloso (aunque expuesto con coherencia interna) abocan la trama al ámbito de la novela infantil. Sin embargo, el gusto por la aventura y el misterio, así como la identificación con el héroe, de edad próxima a la del lector adolescente, hacen que éste acepte de buen grado la historia (mejor cuanto más joven sea). Incluso el lector adulto puede encontrar motivos para una lectura placentera en las páginas de Harry Potter.

En definitiva, la serie cuenta con unos ingredientes que, dispuestos en forma literaria con acierto por la ingeniosa autora, han llevado al éxito editorial. ■

\***Jesús Gilabert** es doctor en Filología.

### Notas

1. Wellek, R.; y Warren, A., *Teoría literaria*, Madrid: Gredos, 1985.
2. Cervera, J., *La literatura infantil en la educación básica*, Madrid: Cincel, 1984, p. 63.
3. Petrini, E., *Estudio crítico de la literatura juvenil*, Madrid: Rialp, 1963, p. 128.
4. Destaca la fórmula de comienzo «Érase una vez» por el mundo de sugerencias que abre ante

el lector. Nos sitúa ante otro tipo de verdad al que se accede sólo mediante la imaginación (cfr. Bellemin Noël, J., *Les contes et leurs fantasmés*, París: PUF, 1983, p. 12).

En cuanto a la indeterminación propia del cuento y a la concreción de la novela, pensamos que las causas están en que en el cuento domina el reino de lo maravilloso, bien recibido por unos receptores jovencísimos, mientras que en la novela, gustada por unos lectores de mayor edad —más o menos de 9 años en adelante— se exige más verosimilitud, precisamente para satisfacer las necesidades de sus lectores.

5. *Ibidem* nota 3.

6. Sirvent del Otero, M.J., «Actualidad del cuento infantil en España», en Petrini, E., *Estudio crítico de la literatura juvenil*, Madrid: Rialp, 1963, pp. 197-217.

7. Herrera Piqueras, P., «Libros para niños entre 6 y 12 años», *Alacena* 34, 1999, pp. 40-42.

8. *Ibidem* nota 3, pp. 146-147.

9. Seguimos, en parte, los caracteres preeminentes de la literatura para adolescentes propuestos por Petrini.

10. Aguiar e Silva, V.M., *Teoría de la literatura*, Madrid: Gredos, 1993, p. 218. El crítico portugués, intentando marcar las señas de identidad de este tipo de novela, afirma que, en ella, «la progresión dramática de la trama es sustituida por la acumulación de episodios más o menos desligados, y el novelista se propone, al construir así su obra, traducir el verdadero ritmo de la temporalidad en que transcurre la formación del personaje».

Por nuestra parte, consideramos que la concepción de la novela educativa planteada por Aguiar e Silva se ajusta más a los intereses del joven que a los del niño. Ya Juan Cervera, haciéndose esa pregunta, subraya las afinidades con la literatura juvenil: «Si a la literatura infantil le hemos atribuido siempre como función principalísima dar respuesta a las necesidades íntimas del niño, necesidades a menudo inefables, pero acuciantes, y a la literatura juvenil le exigimos que ayude al joven, desde su adolescencia, a descubrir el mundo real y a incorporarse a él, resulta que “el desarrollo, el aprendizaje humano y social, la maduración” podemos pensar que constituyen escalones intermedios entre la literatura infantil y la de adultos, concebidos desde la perspectiva del adulto, aunque no pertenece a ninguna de las dos citadas literaturas. Se sitúa, eso sí, en un proceso continuo, no necesariamente regular, que opera sobre el individuo y se refleja en la literatura bajo forma e intensidad variables y no programadas» (*Teoría de la literatura infantil*, Bilbao: Mensajero, 1991, p. 120).

11. Agradecemos la amable colaboración del Servicio de Estudios y Documentación del MECED por habernos facilitado una copia de estos trabajos. El estudio llevado a cabo por el Instituto de Creatividad e Innovaciones Educativas de la Universidad de Valencia ha utilizado una muestra de 1.600 individuos (793 chicos y 807 chicas) pertenecientes a 14 comunidades autónomas. Por su parte, la Fundación Bertelsmann ha trabajado una muestra de 2.017 cuestionarios (1.017 chicos y 1.000 chicas), repartidos entre 25 escuelas de siete ciudades españolas.

12. Cervera, J., *Teoría de la literatura infantil*, Bilbao: Mensajero, 1991, p. 306.